

COLECCIÓN DE LA FUNDACIÓN PATIO HERRERIANO: LOS EMPRESARIOS ESPAÑOLES QUE APOSTARON POR EL ARTE

▣ Julián Muñoz Goulin

El pasado 4 de junio se inauguró en Valladolid el Museo de Arte Contemporáneo Español Patio Herreriano que se ha convertido en una referencia para los amantes del arte contemporáneo español y en un elemento dinamizador de una ciudad que, aparte de su Museo Nacional de Escultura y su Museo Diocesano, vivía de las glorias del pasado. La colección es fruto de la colaboración pionera entre empresarios privados e instituciones públicas españolas.

Hace ya más de quince años, en julio de 1987, un grupo de veintitrés empresarios españoles convocados, dirigidos y estimulados por Julián Trincado, fundaban la Asociación Colección Arte Contemporáneo, con una clara decisión de mecenazgo artístico, y ponían los pilares del actual Museo Patio Herreriano. Estos empresarios, pertenecientes a los sectores más diversos, se comprometieron en constituir una colección de obras de la máxima calidad y representatividad del arte contemporáneo español emergente, de promoverla y divulgarla. La iniciativa se planteó también al Ministerio de Educación y Cultura como una propuesta desde la que reforzar la acción del Museo Reina Sofía. Lo original de la fórmula de la asociación era que permitía que las obras adquiridas se incorporasen al activo de cada una de las empresas, igual que cualquier otro objeto o bien comprado por ellas. Pronto se nombró a Simón Marchan Fitz como coordinador de las adquisiciones de esta primera colección, formando junto a él el comité asesor Julián Gallego (hoy Valeriano Bozal) y Antonio Bonet. Lejos de involucrarse en el torbellino comprador de los años 80, Marchan Fitz optó por el rigor y por lo más representativo del arte español.

En enero del 2000, la Asociación firmaba un convenio por el que cedió sus fondos artísticos al Ayuntamiento de Valladolid, que por su parte se comprometió a dotar a la ciudad de un nuevo museo y crear la Fundación Patio Herreriano para gestionarlo. Tras más de una década de dificultosas búsquedas y compras (sin ayudas públicas ni ventajas fiscales), el fondo de la renombrada Colección Arte Contemporáneo ronda las 1000 obras.

■ DATOS DE INTERÉS

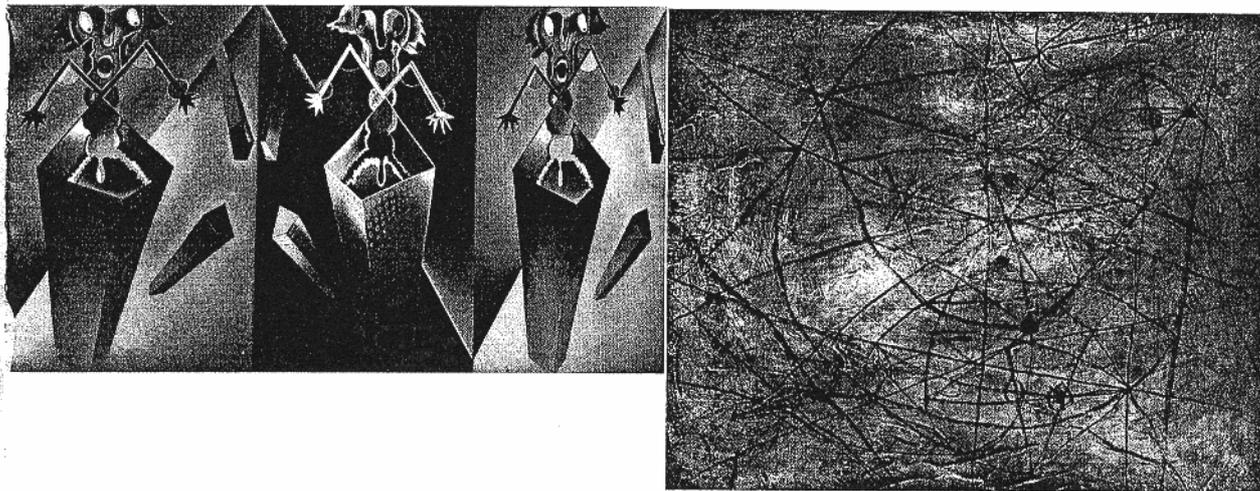
Horario: De martes a domingo, de 11 a 20h

Precios: Entrada gratuita para Amigos del Museo y para niños menores de 12 años.

Entrada general, 6 €. Estudiantes y mayores de 65 años, 5€

Dirección: c/ Jorge Guillén, 6. Tel: 983362908

Página web: www.museopatioherreriano.org



De izda a dcha: Manolo Valdés, *Matisse como pretexto*; Susana Solano, *Tri-ciclo-clinium*; Luis Gordillo, *Suicida Triplex*; Modest Cuixart, *Linneus Escriba*.

La colección

Marchan Fitz constituyó esta colección indagando en galerías privadas españolas y acudiendo a los herederos de los creadores (sobresale el caso de Ángel Ferrant cuya familia cedió una enorme parte de su legado artístico y documental). Hasta la fecha la Colección se compone de un total de 850 obras (pintura, escultura, dibujo, fotografía y grabado) que permiten seguir de cerca la evolución del arte español desde 1918 hasta nuestros días. Compuesto por un total de 34 esculturas y 406 dibujos, el fondo del artista Ángel Ferrant (Madrid 1890-1961) es el conjunto de obras del artista más importante reunido en un museo. Ferrant partió de un estilo escultórico naturalista evolucionando a lo largo de la primera mitad del siglo hacia una gran depuración de las formas y una experimentación constante con materiales (incluyendo el ensamblaje de objetos diversos). Una escultura pequeña suya de piedra de unos 30 x 20 x 10 cm puede valer en el mercado unos 36.000 € y un grabado de 34 x 25 cm, unos 600 €, por lo que se puede uno hacer una idea del valor de este legado. Asimismo, están bien representadas en la colección las vanguardias históricas, sobre todo las que se desarrollaron en plena dictadura franquista. De Gordillo destacaremos su *Sistema Lábil*, obra de 1975-76, donde el autor modifica los rasgos faciales de un rostro fotografiado a base de grafismos y retoques de acrílico. Del Equipo Crónica mencionaremos *Paredón 7*, obra de 1976 inspirada en un collage de Raoul Hausmann, de 1923. También señalaremos *Matisse como pretexto*, una de las numerosas obras que Manolo Valdés dedicó a los maestros de la pintura, como Matisse, Manet o Van der Weyden. Del grupo de artistas informelistas El Paso (activo entre 1955 y 1965) hay buena representación de las obras de Canogar, Millares o Saura. Canogar está actualmente muy de moda en nuestras subastas, prueba de ello es que, en la pasada subasta de mayo de la sala Segre, un óleo suyo que salía en 6.600 € se remató en 16.000 €, triplicando casi su estimación inicial. También hay buenas obras de Modest Cuixart, Miquel Barceló o Eduardo Arroyo. □

El edificio

El Museo Patio Herreriano toma su nombre a partir de la rehabilitación y ampliación del antiguo Monasterio de San Benito (fundado en el siglo XIV y situado en el centro histórico de la ciudad) por los arquitectos Juan Carlos Arnuncio, Clara Aizpún y Javier Blanco. El Patio Herreriano es una de las joyas de arquitectura renacentista y clasicista de la península y uno de los tres patios del monasterio. Fue trazado por Juan de Ribero Rada entre 1582 y 1584, según el modelo del Patio de los Evangelistas del Monasterio de El Escorial, de ahí su apelativo Patio Herreriano (Juan de Herrera (1530-1597) se reveló como un inmejorable arquitecto y director de obras de El Escorial). Once salas, ocho en la parte antigua y tres en el ala nueva de ampliación, conforman un espacio expositivo de casi 3.000 m², entre los 7.000 que componen el museo para otros servicios: biblioteca, centro de documentación, taller de restauración, salón de actos, cafetería...